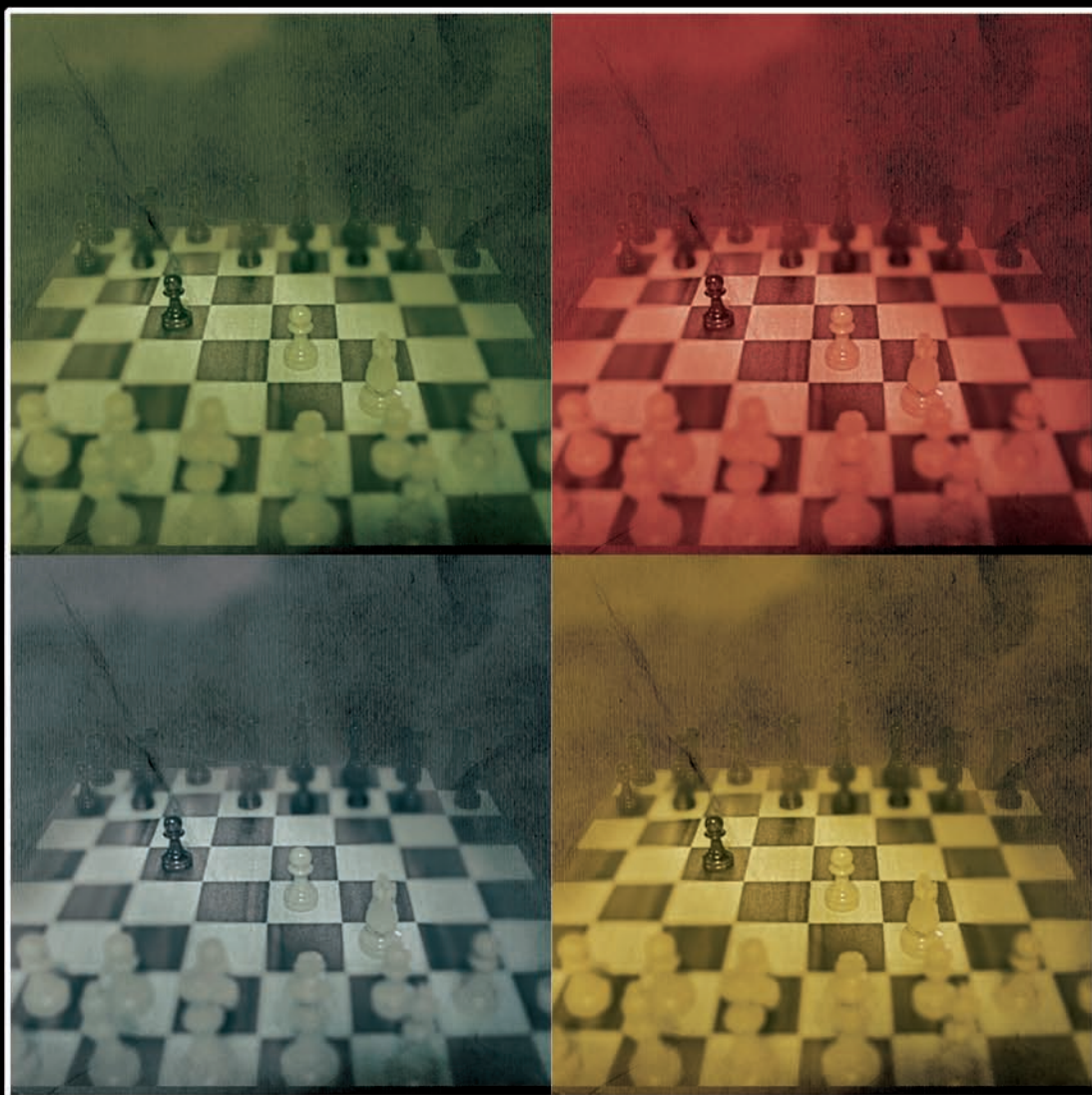


Jesús de la Villa

Desmontando la Siciliana 2



esfera editorial

Desmontando la Siciliana 2

Jesús de la Villa

esfera editorial

Primera edición en Andorra, noviembre 2009

Edita Esfera Editorial
Apartat de Correus 2052
Principat d'Andorra

<http://www.esferaeditorial.com>
info@esferaeditorial.com

© Jesús de la Villa, 2009
© Esfera Editorial, 2009

ISBN: 978-99920-62-03-6
Depósito Legal: AND.716-2009
Impreso en Andorra por Impremta Solber
Portada y maquetación: Esfera Editorial

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice general

Introducción.	7
Parte 1. 1.e4 c5 2.♟f3	11
Capítulo 1: 2...♞f6 Nimzovitch y otras jugadas	12
Capítulo 2: 2...b6	18
Capítulo 3: 2...a6 O'Kelly	22
Parte 2. 1.e4 c5 2.♟f3 ♞c6 3.d4 cd4 4.♞d4	29
Capítulo 4: 4...♞b6 y otras	30
Capítulo 5: 4...g6 Dragón Acelerado	38
Capítulo 6: 4...e5 Lowenthal	60
Capítulo 7: 4...e5 5.♞b5 d6 Khalasnikov	67
Capítulo 8: 4...♞f6 5.♞c3 e5 Pelikan	79
Parte 3. 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♞d4	113
Capítulo 9: 4...♞c5; 4...♞b6; 5...♞c5 y 5...♞b6	114
Capítulo 10: 4...♞f6 5.♞c3 ♞b4 Contraataque Siciliano	121
Capítulo 11: 4...♞f6 5.♞c3 ♞c6	128
Capítulo 12: 4...♞c6 Taimanov	136
Capítulo 13: 4...a6 Paulsen	162
Parte 4. 1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4	179
Capítulo 14: 4...e5; 4...♞f6 5.♞c3 e5	180
Capítulo 15: 4...♞f6 5.♞c3 ♞d7 Kupreichik	186
Capítulo 16: 4...♞f6 5.♞c3 g6 Dragón	190
Capítulo 17: 4...♞f6 5.♞c3 ♞c6 Clásica	218
Capítulo 18: 4...♞f6 5.♞c3 e6 Scheveningen	246
Capítulo 19: 4...♞f6 5.♞c3 a6 Najdorf	273
Índice de variantes.	303

Símbolos ajedrecísticos:

±	Pequeña ventaja blanca.	??	Muy mala jugada.
∓	Pequeña ventaja negra.	!?	Jugada interesante.
±	Clara ventaja blanca.	?!	Jugada dudosa.
∓	Clara ventaja negra.	△	Con la idea de.
+—	Decisiva ventaja blanca.	x	Debilidad / Mal ubicado.
—+	Decisiva ventaja negra.	□	Jugada única.
#	Mate.	⊂	Es mejor.
∞	Juego incierto.	⊕	Centro.
∞∞	Compensación.	↗	Diagonal.
↑	Iniciativa.	⇔	Columna.
→	Ataque.	»	Flanco de rey.
⇌	Contrajuego.	«	Flanco de dama.
Ⓒ	Ventaja de desarrollo.	⊥	Final.
○	Ventaja de espacio.	♞	Pareja de alfiles.
⊙	Zugzwang.	♞♞	Alfiles de color opuesto.
!	Buena jugada.	♞♞	Alfiles del mismo color.
?	Mala jugada.	♟	Peón pasado.
!!	Excelente jugada.	⊕	Tiempo.

Introducción

Este libro se ocupa del estudio de la Defensa Siciliana; sin embargo el desarrollo de la Teoría de Aperturas ha sido tan grande en los últimos años, que resulta una utopía abarcar todas las variantes de una Defensa tan popular. Por eso el libro se conforma con ofrecer un repertorio para el jugador de blancas, basado en 1.e4 c5 2.♘f3 seguido de d4.

La Siciliana es la defensa que más se emplea. Según diferentes bases de datos y diferentes épocas, el porcentaje puede variar, pero no se alejará mucho del 20%; si consideramos sólo las partidas que comienzan con 1.e4 el porcentaje de Sicilianas puede llegar al 40%. Y estos porcentajes siguen creciendo en los últimos años.

Por ese motivo, propongo un repertorio basado en la variante abierta, la que comienza con 2.♘f3 y se complementa casi siempre con 3.d4. Pienso que es lógico dedicar los mejores esfuerzos de nuestro estudio a una posición que se va a producir muchas veces en nuestras partidas y es mejor elegir variantes secundarias contra defensas que no jugaremos tan a menudo. Además una amplia experiencia indica que, contra la Siciliana, no hay muchas perspectivas de obtener ventaja con sistemas diferentes a 2.♘f3. La flexibilidad y el factor sorpresa es una cosa, y otra bien diferente, basar nuestro repertorio en líneas inofensivas.

Mi filosofía general para el desarrollo de un repertorio de aperturas, la baso en el siguiente enfoque: contra principal, principal, contra secundaria, secundaria y contra mala, refutación. Algunos aficionados me han preguntado qué quiero decir y trataré de explicarlo a continuación:

- Las defensas principales suelen ser las mejores, además de las más frecuentes; por ser las más frecuentes es rentable prepararse bien contra ellas y por ser las mejores, es poco probable que encontremos ventaja en variantes secundarias.
- Las defensas secundarias nos las van a jugar muchas menos veces, por eso es menos rentable gastar mucho tiempo en su preparación y además se corre el riesgo de caer en una posición buena, pero que nuestro rival tiene mucho más fresca. Además, si la defensa es secundaria, es muy probable que haya continuaciones secundarias que también den buenas esperanzas de obtener ventaja.
- Por último si una defensa es floja, entonces merece la pena buscar y aprender bien una refutación, porque esta nos servirá para toda la vida, y sobre todo porque dichas defensas nos las van a jugar casi siempre por sorpresa y es necesario estar preparado de forma contundente.

Naturalmente este es un planteamiento esquemático y debe adaptarse a cada caso. Muchas veces variantes principales pueden pasar a secundarias y viceversa e incluso variantes malas se pueden rehabilitar, aunque esto último es mucho menos probable. Hay que adoptar una actitud flexible en todos los casos.

El estilo de juego también debe influir en la formación del repertorio, pero si nuestro estilo no implica jugar abierto contra la siciliana, entonces debemos plantearnos si 1.e4 es nuestra primera jugada.

Aunque se eligen variantes principales, desde el punto de vista de la actualidad teórica, el repertorio presentado en el libro también intenta cumplir con el principio de economía y de coherencia, al elegir líneas que pueden trasponer entre sí, cuando eso es posible, o que tienen ideas estratégicas comunes, también cuando eso es posible.

De este modo, hay un esquema, que se presenta como dominante en este repertorio y que puede aplicarse (con importantes variaciones, claro está) contra un grupo amplio de defensas (Najdorf, Scheveningen, Clásica, Taimanov, Dragón, Kupreichik y algunas secundarias). Dicho esquema se basa en las jugadas f3, ♗e3, ♖d2 y 0-0-0.

El enroque largo siempre me ha parecido enormemente natural en la Siciliana abierta, puesto que la torre se sitúa de inmediato en la única columna abierta (para las blancas).

Más discutible, es la posición del peón f. Durante muchos años la tendencia general y casi una regla sagrada, era considerar que las blancas no pueden jugar activo en la siciliana sin incluir la jugada f4. Este pensamiento está bien fundado en una amplia experiencia, pero a mi parecer, su aplicación de modo indiscriminado ha llevado a las blancas a dificultades en muchas variantes, porque facilita el contrajuego natural de las negras a través de la diagonal a8-h1, presionando en e4 y, a través de ese punto vulnerable, más allá, en el interior de la posición blanca.

En el esquema con f3, el punto e4 está sólidamente defendido y no es una preocupación para las blancas y su plan es muy claro y fácil de ejecutar. Esta puede ser una causa, si no analítica, sí práctica, de que los resultados de las blancas con este esquema hayan sido brillantes, en general. El comentario de Fischer, de que la Dragón era una defensa débil porque en ella, con el Ataque Rauzer, un aficionado con blancas puede derrotar fácilmente a un Gran Maestro, se puede extender aunque sea con menos intensidad a las otras defensas.

Sobre la estructura del libro

He decidido presentar el libro en forma de partidas comentadas, porque pienso que de este modo el material resulta menos árido y además de como obra de consulta, el libro puede leerse también de principio a fin, como un modo de familiarizarse con las ideas tácticas, las trasposiciones, y los planes estratégicos que se producen de forma más frecuente.

Casi todas las defensas tienen su capítulo, aunque algunas de ellas tienen mucho menos material. En mi opinión, los sistemas de preparación y de competición actuales (estoy pensando

ahora sobre todo en los torneos abiertos y de ajedrez activo) obligan a un conocimiento preciso de determinadas refutaciones y favorecen el uso de variantes sorpresa, habiendo muchas de estas, que a pesar de su debilidad teórica, crean complicaciones casi insuperables en la partida viva. Además mi intención ha sido, que el lector tenga un repertorio completo y por lo tanto responder con claridad a la pregunta de que jugada hacer en todas las posiciones razonables.

Al principio y al final de cada capítulo, presento unas breves secciones, que pueden facilitar el estudio del material, aunque no son en rigor necesarias para el jugador experimentado.

Comienzan con el título del capítulo y con el diagrama que refleja la posición inicial a estudiar. Las estrellas son una valoración algo subjetiva, que puede orientar a los menos expertos, sobre la importancia de la variante en cuestión, y a los más, sobre el respeto que el autor siente por cada variante. Tratan de evaluar, la fuerza teórica, la importancia histórica, la frecuencia de uso y las virtudes prácticas de una variante determinada y por supuesto cada jugador podría tener su propia valoración. En mi opinión hay muchas variantes infravaloradas en la Siciliana (y unas pocas sobrevaloradas) y mi impresión, reforzada al escribir este libro, es que muchas de ellas se pueden jugar y dan verdaderos problemas a las blancas, si estas se proponen sacar ventaja.

La introducción intenta orientar sobre los motivos de la variante elegida y su relación con otras variantes.

La historia es un pequeño homenaje a aquellos que han hecho más por el desarrollo de la variante, pero por cuestiones obvias de espacio, no puede convertirse en una investigación profunda sobre el tema. Creo obligado hacer referencia aquí al auténtico padre de la Defensa Siciliana, Louis Paulsen (1833-91) nacido en Alemania y formado como jugador de ajedrez en los Estados Unidos. Paulsen investigó la mayoría de las variantes importantes y comprendió el sentido de contraataque que anida en esta Defensa. Es un resultado del flujo azaroso de los acontecimientos que la Siciliana no lleve su nombre.

Sería interesante haber profundizado más en las ideas de cada variante, pero el libro resulta ya demasiado voluminoso y me ha parecido más importante profundizar bien en algunas líneas.

En conjunto esta estructura debe permitir también al jugador de negras elegir algunas variantes para su repertorio, aunque si lo hace, debe completar su estudio con las líneas de ataque de las blancas que no presentamos en el libro.

En algunos casos las trasposiciones son frecuentes y, por una cuestión de claridad, las primeras jugadas no siempre se presentan por el orden real en que se produjeron en la partida, sino por el orden teórico más frecuente. Creo que es más adecuado advertir de ello aquí, que hacer referencia en cada caso al orden exacto.

Hemos tratado de presentar el material de forma muy clara, con árboles con poco ramaje y explicaciones de cada jugada (excepto aquellas que se repiten a menudo), puesto que pensamos que la comprensión de la posición y de los motivos de cada jugada es muy importante, para fijar la memoria y evitar que el estudio de las líneas sea inútil, al olvidarse estas a los pocos días o

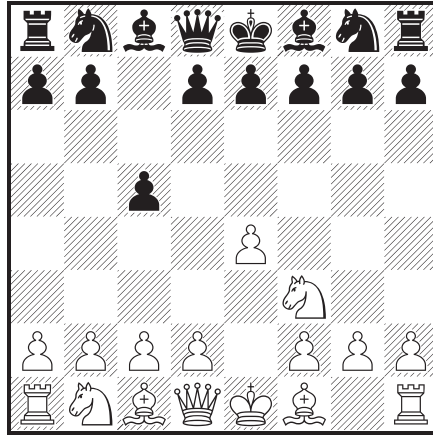
semanas. Pero en algunos casos ha sido imposible evitar una ramificación que puede resultar molesta.

El material es una reelaboración del estudiado en “*Desmontando la Siciliana*”. No se puede hablar de segunda edición puesto que la mayoría del material ha sido no solo revisado sino cambiado, algunos capítulos son completamente nuevos, y en los que se siguen recomendando las mismas variantes, muchas partidas modelo son más recientes y las sub-variantes recomendadas casi nunca son las mismas. Tampoco se puede hablar de un libro nuevo, puesto que la estructura y la base del material es la misma. En algunos casos, el cambio de recomendación ha sido debido a que nuevas variantes son claramente mejores o han puesto en duda las antiguas, pero en otros casos, la variante recomendada anteriormente sigue siendo igualmente interesante y los motivos del cambio han sido menos contundentes. En esos casos (y en algunos otros) hago referencias al texto original, al que identifico con las iniciales “DLS”. Por supuesto la comparación puede ser interesante, para los que dispongan de él.

A pesar de todas las horas dedicadas, me consta que algunas variantes no pasarán la prueba del tiempo, y espero la comprensión de los lectores en este punto, así como les animo a seguir investigando y completar su repertorio, cuando haga falta, consultando otras fuentes y analizando por su propia cuenta. Sin embargo confío que las recomendaciones del libro puedan ayudar a todos a mejorar su repertorio, les permitan alguna alegría competitiva y les hagan pasar un buen rato analizando partidas memorables y posiciones atractivas.

Jesús de la Villa García
Pamplona, octubre del 2009

Parte 1. 1.e4 c5 2.♘f3



Capítulo 1: 2...♘f6 Nimzovitch y otras jugadas

Capítulo 2: 2...b6

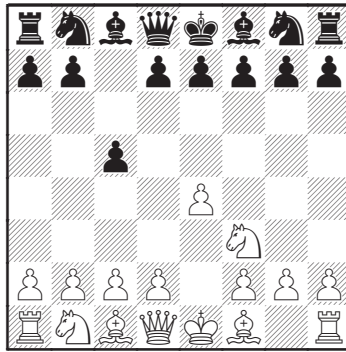
Capítulo 3: 2...a6 O'Kelly

Capítulo 1

1.e4 c5 2.♘f3 ♘f6

Variante Nimzovitch y otras jugadas

Valoración **



Este capítulo será el cajón de sastre donde estudiaremos todas las opciones en la jugada 2 de las negras que no tienen capítulo propio. De las cuatro jugadas que consideramos 2...♘f6, 2...g6, 2...h6 y 2...♚c7, una de ellas 2...g6 no tiene un capítulo propio, porque el sistema que proponemos para las blancas, será estudiado en los capítulos dedicados a sus hermanos mayores en la simpática familia del dragón. Otras dos (2...h6 y 2...♚c7) tal vez no lo merecen, pero el caso de la variante Nimzowitsch podría resultar un poco injusto, así que realmente consideraremos este el capítulo de la Nimzovitch y agruparemos en él las variantes irregulares.

La jugada 2...♘f6 es perfectamente sana y ofrece buenas perspectivas de igualar, aunque no disfruta de una popularidad amplia. El motivo es difícil de entender; posiblemente influya que las blancas pueden elegir variantes diferentes y con ello el ritmo que tomará la partida. Por otra parte, uno de los atractivos de 2...♘f6 puede ser provocar trasposiciones a variantes principales (la Najdorf por ejemplo) evitando líneas molestas como 3.♙b5 o 3.c3.

Precisamente por este último motivo, he creído eficaz recomendar dos variantes, una para aquellos jugadores que desean trasponer a las líneas principales y quieren jugar 3.♘c3 sin sobresaltos y otra para los que precisamente prefieren evitar esas trasposiciones y “castigar” el posible farol de su rival. Puesto que nuestro repertorio en las líneas principales incluye siempre la jugada ♘c3, nuestra línea principal debería ser 3. ♘c3 contra la Nimzovitch y así será en nuestra partida modelo.

Las refutaciones oficiales vía 3.e5 y 4.♘c3, creo que son bastante discutibles y poco económicas al requerir un esfuerzo enorme, tener que superar un campo de minas y ofrecer al final una ligera ventaja.

Historia e ideas

La jugada 2... ♖f6 es una más de las muchas aportaciones de la escuela hipermoderna a la teoría de aperturas, y una que cuadra muy bien dentro de sus ideas; las negras atacan el centro de peones blancos y provocan su avance para demostrar más adelante su debilidad. Nimzovitch la empleó en múltiples ocasiones con bastante éxito. Otros jugadores de la época como Rubinstein y Tartakover también la incorporaron a su repertorio. La aparición de la jugada 4. ♖c3 y de las supuestas refutaciones disminuyó mucho su popularidad que ya nunca llegó a los jugadores de primera fila.

Recientemente algunos investigadores han reforzado diferentes líneas con las negras y jugadores más o menos bien informados la utilizan esporádicamente, pero parece que su destino es el de arma sorpresa.

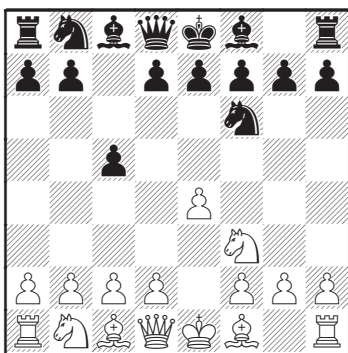
La principal idea original es provocar el avance del peón central blanco para luego atacarlo. Los diferentes esquemas que se producen tienen una naturaleza muy diferente, pero los temas del juego abierto, rápido desarrollo y búsqueda de objetivos inmediatos, tienen preferencia.

PARTIDA 1.01

Jakovenko D. - Llobel Cortell E.

San Sebastian, 2006

1.e4 c5 2. ♖f3 ♖f6

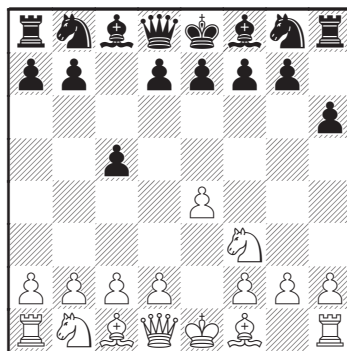


La provocadora jugada que caracteriza la variante Nimzovitch. Las otras alternativas negras que no tienen capítulo propio y merecen alguna atención son:

2...g6 3.d4 ♗g7 Las negras pueden optar por este otro orden de jugadas, pero eso no altera nuestros planes puesto que después de 3...cxd4 4. ♖xd4 las negras no tienen jugadas razonables excepto las que permiten la transposición al Dragón o al Dragón Acelera-

do. 4... ♖c6 (4... ♗g7 5. ♖c3) 5. ♖c3, ver el capítulo 6. 4. ♖c3 Esta es la jugada más sencilla para trasponer a las variantes recomendadas contra el Dragón o el Dragón acelerado. Las negras están casi obligadas a capturar en d4. Como ya he señalado más arriba la transposición me parece el método a la vez más eficaz y económico, pero para aquellos jugadores que desean profundizar más y dar un tratamiento especial a esta línea recomendamos la siguiente variante: 4.dxc5 ♗a5+ 5.c3 ♗xc5 6. ♖a3! aunque nuestro planteamiento nos impide profundizar en ella.

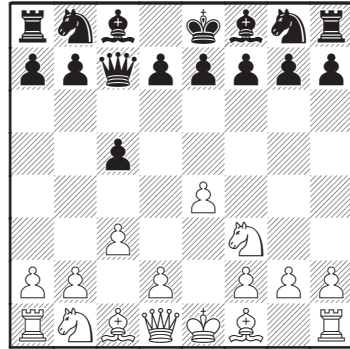
2...h6 (D)



3.c3 las virtudes del tratamiento Alapin parecen reforzadas aquí. Las blancas se disponen a formar el centro clásico de peones mientras la jugada h6, no se ve muy útil contra este esquema. 3.d4 cxd4 4. ♖xd4 ♜f6 5. ♗c3 e5 6. ♜db5 d6 y la casilla g5 está defendida, ilustra muy bien la principal idea de las negras. 3...e6 El hecho de que el principal abogado de la variante h6 pase a este esquema, donde la segunda jugada de las negras es muy poco útil, dice mucho. Veamos la alternativa más “ortodoxa”: 3...g5 4.d4 cxd4 5.cxd4 d5 es la reacción lógica. En otro caso las blancas reforzarían su posición central con un desarrollo activo y rápido. (5...♗g7 6. ♗c3 ♗c6 7.d5 ♗e5 8.d6±) 6.exd5 ♜f6 7. ♗c3 ♗g7 (7...♗xd5 8.h4 g4 9. ♗e5±) 8.h4 g4 9. ♗e5 a6 (9...♗xd5?! 10. ♗b5+ y se pierde también el enroque, aunque la verdad ya no servía para mucho) 10. ♗e2 (10. ♖a4+!?) 10...h5 11.0-0 ♗bd7 12. ♗g5 ♗b6 13. ♖b3 0-0 No era posible todavía recuperar el peón. (13...♗bxd5? 14. ♗xf6+; 13...♗fxd5? 14. ♗xd5 ♗xd5 15. ♗c4+) 14. ♖fe1± (14. ♖ae1 potenciando el plan f3 o la directa 14.f3 parecen todavía más fuertes) 14...♗h7? 15. ♗xe7?! (15. ♗g6!+) 15...♖xe7 16. ♖xb6 ♖xh4 Con algunas complicaciones. Sulava acabó ganando esta partida, lo cual debió ser un alivio para el “amigo” que le había recomendado 2...h6. 4.d4 d5 5.exd5 5.e5!?!± trasponiendo a una especie de variante de avance de la Defensa Francesa con un tiempo de más, y en la cual las negras han estropeado un poco su posible contrajuego con f6. 5...exd5 6. ♗f4 De nuevo 6. ♗e3 traspone a una variante favorable de la Alapin y; 6. ♗b5+ seguido de ♖e2 no es ninguna tontería. 6...♗f6 7. ♗d3?! (7. ♗b5+!?!; 7. ♗xb8?! ♖xb8 8. ♖a4+ ♗d7 9. ♖xa7 ♖a8 10. ♖xb7 ♖b8 con contrajuego) 7...c4 8. ♗c2 ♗d6 9. ♗xd6 ♖xd6 10.0-0 0-0 11. ♗bd2 ♗c6= Y finalmente las negras han logrado demostrar lo que querían, que un tiempo no es decisivo para la suerte de la partida. Dory-Bucker, Budapest 1984.

2...♖c7 3.c3 (D) De nuevo el tratamiento

“Alapin” debe ser lo mas eficaz contra la poco flexible salida de la dama negra.



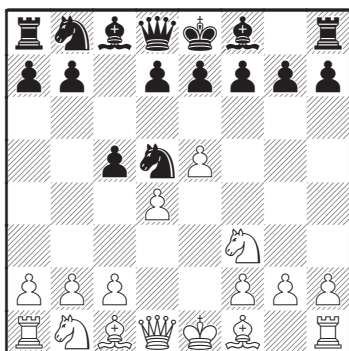
a) 3.d4 cxd4 4. ♖xd4 ♜f6 (4...e6 acabaría trasponiendo) 5. ♗c3 a6 con la intención de e5, es uno de los puntos principales de la idea negra, lo cual no quiere decir que esta posición no encierre dificultades para ellas, por ejemplo en la línea que comienza con 6.g4 pero en este caso disponen del interesante contrajuego 6...d5!?! sin el cual tal vez esta hubiera sido la variante seleccionada para este libro. 7. ♗xd5 ♗xd5 8.exd5 ♖e5+ 9. ♗e3 ♖xd5 10. ♖g1 es un buen punto de partida para las investigaciones de los más ambiciosos, pero no hay ejemplos prácticos, y lo que es peor, no habrá muchas ocasiones de ponerlo en práctica.

b) 3. ♗c3 Se acerca más a la transposición, pero las negras pueden resistirse a ella con 3...a6 (3...e6 4.d4 cxd4 5. ♗xd4 y las negras no tienen mejores jugadas que las que trasponen) 4. ♗d5 ♖a5 (4...♖d8 5.d4 e6 6. ♗c3 traspone) y ahora es muy desagradable 5. ♗e5; 3...♗f6!?! Las demás jugadas permiten a las blancas establecer su querido centro de peones clásico. 3...d6 4.d4±; 3...e6 4.d4±. 4.e5 ♗d5 5.d4 (5. ♗a3 puede ser un intento de mejora, pero seguramente acabará en trasposición) 5...cxd4 6.cxd4 d6 Con la dama en c7, que puede acabar siendo hostigada, un tratamiento más lento sería irresponsable. 7. ♗a3! El caballo blanco se dirige a la casilla e5 o bien a apoyar el peón que se situará allí, pero su posi-

ble excursión a b5 crea molestias. 7...a6 [7... dxe5 8. ♖b5 ♖b6 (8... ♗d8 9.dxe5 e6 No eran posibles ni ♗g4 ni a6 por la amenaza ♗d5. 10. ♗c4±) 9.dxe5 e6 10. ♗d3±] 8. ♗d3 e6 (8... dxe5 9.dxe5 ♗g4 10. ♖a4+ ♗d7 11. ♗b5 ♖c6 12. ♗xc6±) 9. ♖c4 dxe5 10. ♖cxe5± (10.dxe5±) 10...f6 (10... ♗d6 11. ♗d2 seguido de ♖c1) 11. ♖c4 b5 12. ♖e3 ♗b7 13.0-0 ♗d6 14.a4± Hazai-Csom, Budapest ch 1979.

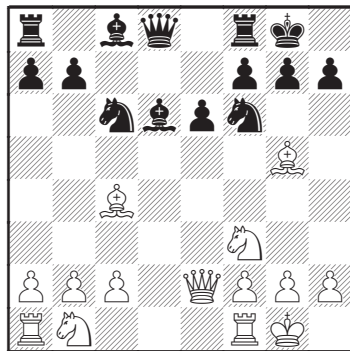
3. ♖c3

3.e5 ♖d5 4.d4!? (D) Esta era la recomendación de DLS y en mi opinión sigue siendo suficiente para aspirar a una pequeña ventaja. Como ya hemos señalado en la introducción del capítulo, consideramos la variante de transposición la opción preferente. Las líneas más teóricas comienzan con 4. ♖c3, pero requieren un gran esfuerzo, que solo considero rentable si alcanza una refutación duradera, la cual no acabo de ver.



4...cxd4 Las otras alternativas son bastante flojas: 4...e6?! 5.c4! ♖b6 (5... ♖b4 6.a3 ♖4a6 7.dxc5 ♗xc5 8.b4±; 5... ♖c7 6. ♗g5 ♗e7 7. ♗xe7 ♖xe7 8.dxc5 ♖xc5 9. ♗d6!±) 6. ♗g5 ♗e7 7. ♗xe7 ♖xe7 8.a4 La mala posición del caballo en b6 permite esta continuación tan directa que deja a las blancas con una ventaja enorme. 8...d5 9.exd6 ♖xd6 10.b4!+- Geus Jan-Wonnacott IECC 1999; 4...d6?! 5.dxc5 dxc5 6. ♗c4 e6 7.0-0 ♖c6 8. ♖e2± con un tipo de posición clásica donde la ventaja de espacio ofrece a las blancas un ataque cómodo en el

flanco de rey. 5. ♖xd4 e6 6. ♗c4 ♖c6 (6... ♖b4 7. ♖c3 dificultando el desarrollo del alfil de f8. 7... ♗e7 8.a3 ♖4c6 9.0-0±) 7. ♖e4 d6 7...f5 deja a las negras en una posición muy apretada. 8. ♖e2! ♖d7 (Rybka opina que las negras igualan con 8... ♗b4+ y también con ♖a5, pero después de 9.c3 en ambos casos, las blancas tienen varias continuaciones que mantienen su ventaja) 9. ♖c3 a6 10.h4 b5 11. ♗b3± Tal-Zaitsev, Memorial Chigorin 1977. 8.exd6 ♖f6 9. ♖e2 ♗xd6 10.0-0 10. ♖c3!? dificultando el plan con ♖c7, puede ser más exacto. 10... a6 11. ♗g5 h6 12. ♗h4 b5 13. ♗d5 (13.0-0-0!?) 13... ♗b7 14.0-0-0± Tkachiev-Shirazi, Francia 1996. 10...0-0 Un poco más sutil puede ser 10... ♖c7!, retrasando el enroque y especulando con ♖e5 11. ♖c3 a6 12. ♖e1 (12. ♗g5 b5 13. ♗d3 ♖e5 14. ♖e4 ♖xe4 15. ♗xe4 ♖b8=) 12...0-0?! (12...b5! 13. ♖d5 ♖xd5 14. ♗xd5 0-0 15. ♗e4 ♗b7=) 13. ♖e4!± Savon-Kirov, Sukhumi 1972. 11. ♗g5 (D) Otra vez debe ser mejor el orden 11. ♖c3!? a6 12. ♗g5 trasponiendo a la partida, pero evitando algunas opciones para las negras. Y ahora:

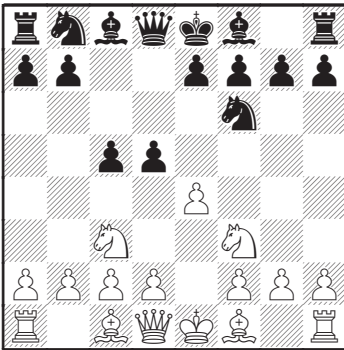


a) 11... ♖a5 me parece peligroso, por ejemplo: 12. ♗xf6 gxf6 13. ♖c3± ♖e5 14. ♖ad1 ♖xc4 15. ♖xc4 ♖b4 16. ♖e2 ♗e7?! (16... ♖xb2!?) 17. ♖d4 e5?! 18. ♖d5+- Jansa-Regan, Budapest 1978.

b) 11...h6 Es una jugada natural y es un buen argumento a favor del orden. 10. ♖c3 a6 11. ♗g5 12. ♗h4 ♗e7= Leventic-Majeric, Borovo 2005.

c) 11...♙e7 12.♞d1 (El orden fue 12.♞c3 a6 13.♞fd1! El detalle de colocar esta torre se verá en el comentario a la jugada 15. 13...♞c7) 12...♞c7 13.♞c3 a6 14.♞e4!? Una forma muy concreta de crear problemas. 14...b5 (14...♞xe4 15.♞xe4 h6 16.♙xe7 ♞xe7 17.♙d3 f5 18.♞e5±) 15.♙d3 ♞d5 (15...♞g4?! 16.♙xe7± ♞d4? Con la otra torre en d1 sería ganadora. 17.♞e1! ♞xf3+ 18.gxf3 ♞xh2+ 19.♞f1 y las negras no tienen compensación por la pieza. 15...♞xe4 16.♙xe7! y las negras pierden material) 16.c4! Debilitando la solidez de la estructura de peones negra y del punto fuerte en d5. 16...♞f4?! (algo mejor es 16...bxc4 17.♙xc4 ♞f4 18.♞e3±) 17.♙xf4 ♞xf4 18.♞ac1?! (18.cxb5! axb5 19.♙xb5± es suficiente) 18...b4?! (18...♞b4 19.♙b1±; 18...♞e5!? 19.♞xe5 ♞xe5 20.c5±) 19.c5± ♞d8 20.♞d6 ♞b8 21.♞c4!+- Santos-Jones, cr. 1981.

3...d5!? (D)

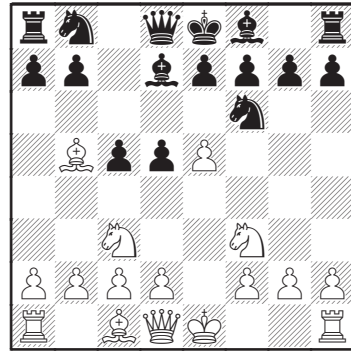


La antigua variante 3...♞c6 4.d4 d5 ha perdido todo su atractivo porque las blancas pueden elegir entre un final con ligera ventaja o una posición más compleja con peón de más. 5.exd5 ♞xd5 6.♞xd5 (6.dxc5 es la línea ambiciosa, pero después de 6...♞xc3 7.♞xd8+ ♞xd8! 8.bxc3 f6± la ventaja no me parece tan grande) 6...♞xd5 7.♙e3 cxd4 8.♞xd4 ♞xd4 (8...♞a5+ 9.c3 ♞xd4 10.b4 ♞e5 11.♞xd4± no es muy diferente) 9.♞xd4 ♞xd4 10.♙xd4 f6± es un final triste para las negras.

4.♙b5+

La supuesta refutación 4.exd5 ♞xd5 5.♙b5+ ♙d7 6.♞e5 ♙xb5 7.♞f3 f6!∞ es un campo minado. Tal vez un análisis perfecto demuestre la ventaja de las blancas, pero no estoy seguro. Lo seguro es que la posición es peligrosa para ellas.

4...♙d7 5.e5 (D)



5...♙xb5

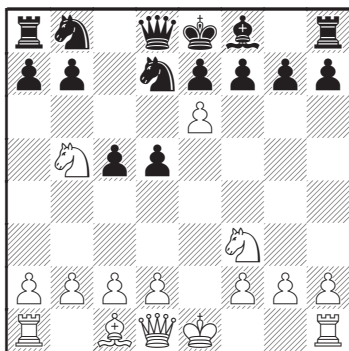
Lo más normal y más ambicioso.

5...♞e4 Permite un sacrificio similar a la partida en mejores condiciones 6.e6! fxe6 [6...♙xb5 7.exf7+ ♞xf7 8.♞xb5 ♞c6 9.0-0 h6 (Berelovich-Afek, Haarlem 2007) y ahora 10.♞e1! a6 (10...e6 11.♞e2 ♞d7 12.d3 ♞f6 13.♙f4±) 11.♞c3 ♞xc3 12.dxc3±] 7.♙xd7+ ♞xd7 8.♞xe4 (8.0-0! para ♞e1 puede ser mejor) 8...dxe4 9.♞g5 ♞f6 (Sánchez Castillo-Calzetta, Turín 2006) y aquí 10.d3 exd3 11.cxd3± da una buena iniciativa a las blancas.

5...d4! Es lo más sólido. 6.exf6 dxc3 7.♞e2?! (Una entrega de peón típica de un amante de la iniciativa, pero no del todo fundada. 7.fxc7 cxd2+ 8.♙xd2 ♙xg7 9.♞e2± es algo mejor para las blancas) 7...cxd2+ 8.♙xd2 gxf6 9.0-0-0 ♞b6 10.♙c4 ♞c6 11.♞he1 0-0-0 12.♙xf7 e5= Motylev-Nisipeanu, Rumanía 2007. Las negras no tienen problemas.

6.♞xb5 ♞fd7 7.e6! (D)

Esta es la clave, si se permite a las negras llegar a la estructura de francesa sin alfil de blancas no tienen problemas.



7...fxe6 8.0-0!

Parece que lo mejor es acabar el desarrollo antes de hacer las jugadas agresivas tipo ♖g5 o ♗g4, que pueden seguir luego. 8. ♖g5 ♗b6!

8...e5

8... ♗b6 es la elección favorita de los módulos, pero 9.c4! fija a las negras una estructura desastrosa: 9... ♖c6 (9...a6 10. ♖c3 d4 11. ♖e4 g6 12.d3 ♗g7 13. ♗e2±) 10. ♗e1! (peor es 10. ♖g5 dxc4 11. ♖xe6 ♗c8 12. ♖c3 ♖d4) 10...dxc4 (10...0-0-0 11. ♗xe6 dxc4 12. ♗a4 a6 13. ♖c3± y va a caer también c4) 11. ♖a3 ♗a6 12. ♗xe6±.

9. ♖g5!

Ahora la amenaza ♖e6 es mucho más fuerte.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2. ♖f3

- 2...g6 Traspone a los capítulos 6 o 18.
- 2...h6 Con el tratamiento Alapin 3.c3, resulta inofensiva ±.
- 2... ♗c7 Las blancas pueden elegir entre el tratamiento Alapin o trasponer a la variante Taimanov con 3. ♖c3.
- 2... ♖f6 3.e5 ♖d5 4.d4!? Asegura una pequeña iniciativa ±.
- 2... ♖f6 3. ♖c3 ♖c6 4.d4 d5 Es sólido pero con muy pocas perspectivas ±.
- 2... ♖f6 3. ♖c3 d5 4. ♗b5 ♗d7 5.e5 ♖e4 Mejor estructura y muy cómodo para las blancas ±.
- 2... ♖f6 3. ♖c3 d5 4. ♗b5 ♗d7 5.e5 ♗b5 Fuerte iniciativa para las blancas ±.
- 2... ♖f6 3. ♖c3 d5 4. ♗b5 ♗d7 5.e5 d4 Bastante sólido para negras, de nuevo poco prometedor ±.

Menos exacto es 9. ♗e1 ♗b6 10. ♖c3 ♗d6 11. ♖g5 a6 12. ♗g4 ♖c6 13.d3 (13. ♗e6 ♖f6 14. ♗f7+ ♖d7) 13... ♖f6 14. ♗h3 ♖d4 15.f4 exf4 16. ♖e6 g5! 7 Landa-Ibarra, Villarrobledo 2007.

9... ♗b6

9... ♖a6 10.c4! dxc4?! 11. ♗f3+-

10.c4!

El verdadero golpe estructural, ahora es muy difícil para las negras mantener sus peones sin dejar grandes huecos en su posición.

10... ♖a6

10... ♖c6 11. ♗h5+ g6 12. ♗f3 ♖d8 13. ♗xd5±.

10... ♖f6 11.f4! exf4 12. ♖e6 ♖a6 13. ♗a4 ♖f7 14. ♖xf4±.

11.d3 g6

No hay otra forma de terminar el desarrollo. 11...h6 12. ♗h5+ g6 13. ♗h3±.

12. ♖c3

12. ♗f3! parece aun mas fuerte, por ejemplo: 12... ♖f6 13. ♗e1 ♗g7 14. ♗xe5+-.

12...d4 13. ♖d5 ♗c6 14. ♗f3 ♖f6 15. ♗e1 0-0-0?

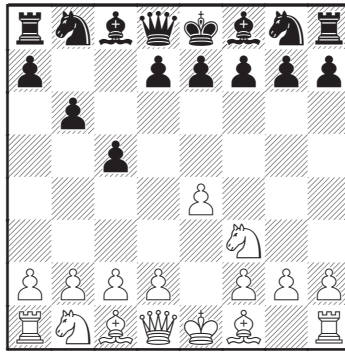
Es normal que las negras pierdan la paciencia en una posición tan incómoda.

16. ♖f7 1-0

Capítulo 2

1.e4 c5 2.♘f3 b6

Valoración **



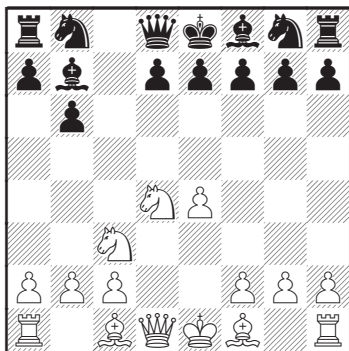
Historia e ideas

Se trata de una variante relativamente “moderna”, aunque siempre se pueden encontrar partidas de la época clásica. Fue experimentada por el investigador Argentino Pelikan, recuperada por varios jugadores georgianos (sobre todo Alexandria) y relativamente popularizada por Psakhis en los años 80.

La principal idea es casi siempre sacar al rival de la teoría y llegar a una posición siciliana más o menos típica, similar a la Paulsen. Por ese motivo puede ser un arma ocasional muy adecuada para jugadores que tienen esa variante en su repertorio. Un síntoma es que algunos grandes maestros la han usado de vez en cuando con buenos resultados, entre ellos Topalov, Vallejo o Korneev y actualmente los grandes especialistas son los grandes maestros Bauer y Cicak. La flexibilidad de la estructura de peones negra permite obtener posiciones muy diferentes, que tienen puntos de contacto con el Dragón y sobre todo con la Paulsen. Pero hay que decir que el desarrollo del alfil dama por fianchetto es algo lento y las negras deben tener cuidado de no quedar atrapadas con su rey en el centro.

PARTIDA 2.01
Panchenko A. - Psakhis L.
 Vilna, 1978

1.e4 c5 2.♘f3 b6 3.d4 cxd4 4.♘xd4
 ♙b7 5.♘c3 (D)



Llegamos a la primera posición donde las negras tienen que tomar una decisión importante. Es posible que la elección de muchos jugadores dependa de sus otras variantes sicilianas, pero no todas las pseudo-trasposiciones tienen la misma validez.

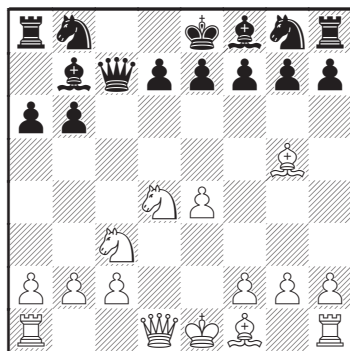
5...d6

Aunque no me parece la mejor jugada, elijo d6 como variante principal por dos motivos prácticos:

1) La variante que recomiendo contra 5...a6 que es la jugada más frecuente se ha jugado poquísimos y...

2) El plan de las blancas contra d6 es el más estándar y merece la pena comentarlo un poco más.

5...a6!? La jugada que lleva a posiciones similares a la Paulsen y es la causa de la resurrección de esta variante, y la elección de los especialistas actuales Cicak y Bauer. **6.♙g5!** Ya recomendada en DLS, sigue sin alcanzar la popularidad que merece. Apenas hay teoría pero las dificultades negras para desarrollarse con enormes. **6...♗c7 (D)** el mejor intento para desarrollar:

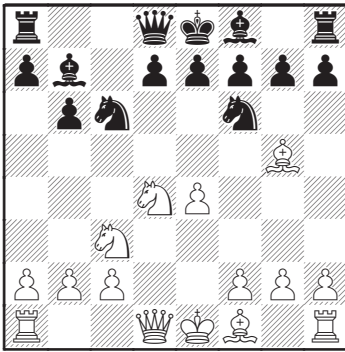


a) **6...h6** 7.♙h4 d6 [7...g5?! dejando huecos por todas partes (f5 sobre todo) parece demasiado] 8.♙c4 ♗c8 9.♗e2 ♘d7 10.0-0-0 g6 11.f4 ♙g7 12.e5 dxe5 13.fxe5 ♘xe5 14.♙d5 ♙xd5 15.♘xd5 ♗b7 16.♘f3 ♘c6 17.♗he1 (17.♗e3!± con un ataque demoledor) 17...♙f8 18.♗e3 Moreno Carnero-Korneev, Dos Hermanas 2003.

b) **6...d6** 7.♙c4 ♗c7 8.♗e2 da a las blancas un despliegue tremendo, demasiado incluso para una defensa tan flexible como la siciliana. 8...b5 9.♙b3 h6 10.♙h4 ♘d7 11.a4 bxa4 12.♗xa4 ♘c5 13.♘d5 ♗d8 14.0-0! con todas las piezas en juego contra apenas un par, las blancas casi se cachondean. 14...g5 15.♙g3 e6 16.♗b4 exd5 17.♗xb7+ Sulskis-Poulsen, Klaksvik 2008. **7.♘d5!** Esta es la jugada clave, que implica la entrega de un peón, pero por una compensación evidente. 7...♙xd5 (7...♗e5 es la otra forma de ganar el peón. 8.♙e3 e6 9.♘f3 ♗xe4 10.♘c7+ ♙e7 11.♘xa8 ♙xa8+ Groszpeter-Berezjuk, Pardubice Czech Open 2000) 8.exd5 ♗e5+ (8...e5? es un intento desesperado de continuar el desarrollo: 9.dxe6 fxe6 10.♗f3 ♗a7 11.0-0-0 g6 12.♗e3 ♙f7 13.♙c4 ♙e7 14.♙b3± Shaw-Sasikiran, Caleta 2005; aunque la jugada de la partida mantiene una gran ventaja, mucho más fuerte parece 14.♘f3!+ y es dudoso que las negras puedan aguantar muchas jugadas) 9.♙e3 ♗xd5 10.♙e2 e5! (10...♗b7 11.♙f3 ♘c6 12.♘xc6 dxc6 13.♗d4± recuperando el peón con gran ventaja) 11.♘b3 ♗b7 (11...♗xd1+ debe ser

relativamente lo mejor 12. ♖xd1 b5 13.f4 y la compensación de las blancas es muy grande) 12.0-0 ♖f6 13.f4 (13.a4!? buscando la apertura en el flanco de dama es otro plan prometedor) 13...e4 14.c4 ♗e7 15.g4! 0-0 16.g5 ♘e8 17.f5 (y ahora con 17.♗d4!± las blancas recuperan el peón manteniendo todas sus ventajas) 17...♘c6 Rahal-Bauer, Clichy 2006.

5...♘f6 intentando que las blancas se definan antes de mover uno de los peones, pero las blancas devuelven la pelota, no defendiendo el peón. 6.♗g5! ♘c6 (D)



a) 6...♘xe4? no es posible: 7.♘xe4 ♗xe4 8.♗e2! ♗b7 9.♘b5 d5 10.♗f4+-;

b) 6...e6?! Tampoco es nada sana. 7.e5! h6 8.♗h4 g5 9.♗g3 ♘e4 (9...♘d5?! 10.♘e4! amenazando ♘b5 10...♗e7 11.♘b5 0-0 12.♘bd6±) 10.♘xe4 ♗xe4 11.h4± Leitao-Limp, Brasil (ch) 2005. 7.♘f5 molestando mucho el desarrollo negro. 7...h6 8.♗xf6 gxf6 9.♗e2 a6 10.♗h5 ♘e5 11.f4 e6 12.fxex5 exf5 13.0-0 ♗c7 14.♗xf5± Psakhis-Dizdarevic, Palma de Mallorca 1989.

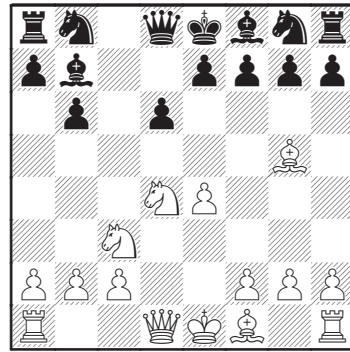
5...♘c6?! Puede considerarse una de las jugadas más flojas de esta sección. Las negras encuentran problemas para desarrollarse después de la temática 6.♗f4! ♗c8 (6...e6?! 7.♘db5±; 6...d6?! 7.♗b5 ♗d7 8.e5 dxe5 9.♗xe5 a6 10.♗xc6 ♗xc6 11.♘xc6 ♗xc6 12.♗d5±) 7.♘xc6 dxc6 8.♗f3 ♗d4 9.♗d1 ♗c5 10.e5± es realmente abrumador. Beliavsky-Quinteros, Viena 1986.

5...e6?! Debilita demasiado las casillas negras: 6.♘db5! d6? (6...♘c6 7.♘d6+

♗xd6 8.♗xd6 ♗e7 9.♗f4±) 7.♗f4 e5 8.♘d5! ♘a6 9.♗e3 ♗e7 10.♗c4 ♘f6 11.♘xf6+ gxf6 12.♗h5+- 0-0 13.♘c3 ♘c5 14.♗h6 ♘e6 15.0-0-0 ♗c8 16.♗xe6 fxe6 17.♗d3 1-0 Hecht-Velimirovic, Budapest 1973.

5...g6?! Una mezcla poco coherente, las blancas pueden elegir su esquema ideal (♗e3, f3, 0-0-0) y las negras han retrasado mucho su juego en el flanco de dama. 6.♗e3! ♗g7 7.♗d2 ♘f6 8.f3 0-0 9.0-0-0 ♘c6 10.g4±.

6.♗g5! (D)



Como en muchas otras variantes, esta jugada molesta de forma grave el desarrollo natural de las negras.

6...♘d7 7.♗c4

7.♘db5! es una recomendación de Moiseev que ofrece una ventaja muy forzada. 7...♘gf6 8.♘d5 ♗xd5 (8...♘xd5? 9.♘xd6+-) 9.exd5± las casillas blancas son un colador y el desarrollo negro es difícil.

7...a6

7...♘gf6 es la jugada de desarrollo natural pero después de 8.0-0 ♗c7 (8...e6 9.f4 ♗e7 10.♗xf6 ♘xf6 11.♗b5+ ♘d7 12.f5+- y las blancas consiguen el sueño de muchas variantes de ataque de la siciliana, destruir la defensa en las casillas blancas d5-e6-f7) 9.♗e2 a6 10.f4± se hace difícil terminar el desarrollo.

8.♗e2 b5?!

8...♘gf6 9.0-0-0 el plan con 0-0 y f4 parece más contundente en esta posición. 9...

b5 (Novikov-Varchenko, Minsk 2005) y ahora 10.♙d5! como en la partida principal, pone los mayores problemas a las negras.

9.♙d5! ♖c8 10.0-0 ♗gf6

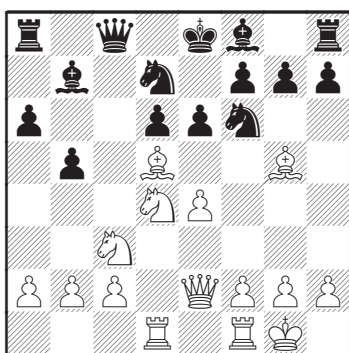
10...b4 11.♘a4 e6 12.♙b3 y ahora es más difícil desarrollarse por 12...♗gf6?! 13.♙xf6!± gxf6 14.♖h5+.

11.♙ad1?!

Una jugada de desarrollo demasiado inofensiva. 11.♖fe1! e6 (11...b4 12.♙xb7 ♖xb7 13.♘d5±) 12.♙xb7 ♖xb7 13.f4 con el plan habitual.

11...e6 (D)

Las negras dejan pasar una ocasión de complicar la partida: 11...b4! 12.♙xb7 (12.♘a4 ♘xd5 13.exd5 ♙xd5∞) 12...♖xb7 13.♘d5 ♘xd5 14.exd5 ♖xd5±, aunque las blancas tienen una gran compensación.



12.♘xe6!?

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♘f3 b6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♙b7 5.♘c3

- 5...e6 6.♘db5 Las negras están al borde del desastre.
- 5...♘c6 6.♙f4 Las negras tienen muchos problemas.
- 5...a6 6.♙g5 Las negras tienen problemas para completar el desarrollo.
- 5...d6 6.♙g5 Lo mismo que en la línea anterior.
- 5...g6 6.♙e3 Las blancas montan un esquema Rauzer en buenas condiciones.

Un sacrificio a largo plazo, pero demoleedor en una partida práctica.

12.♙xb7 ♖xb7 13.♙xf6 ♘xf6 14.a3±.

12...fxe6 13.♙xe6 ♖c5

Contra 13...♙e7 Moiseev ofrece la variante: 14.e5! ♖c6 15.♙d5! ♘xd5 16.♘xd5 ♙xg5 17.♖h5+ ♗f8 18.e6 ♘e5 19.f4+ pero tal vez 14.♙f6! sea más clara.

14.♘d5 ♙xd5

14...0-0 15.b4 ♖a7 16.♘xf6 gxf6 17.♙xf6+.

15.exd5 0-0-0 16.♙d3! ♗b7 17.♙c3 ♖d4 18.a4! ♖e5

18...bxa4 19.♙xd7 ♙xd7 20.♙c6+;

18...♖xa4 19.♙xd7 ♙xd7 20.♙xf6 gxf6 21.♖e8 b4 22.♖c8+ ♗a7 23.♙c7+ ♙xc7 24.♖xc7+ ♗a8 25.♙d8+ ♗a7 26.♖xf6+.

19.♙e3 ♘c5

19...♘xd5 20.♙xd5+ ♖xd5 21.axb5 axb5 22.♙d1 ♖f5 23.g4!+.

20.axb5 a5 21.b6 ♙e7?

21...♖h5! 22.♖c4! (22.♖b5? ♖e8 23.♖xa5 ♙a8 24.♖b4 ♙a4+) 22...♖e8 23.♙a1 ♙a8 24.♙ca3 ♘xe6 25.♙xa5!+.

22.♙a1 ♙a8

22...♘xd5 23.♙xd5+ ♖xd5 24.♙xc5+.

23.♖b5 ♙a6 .

23...♘xd5 24.♙xc5 dxc5 25.♖d7+ ♗xb6 26.♙xd5+.

24.♖c6+ ♗b8 25.♖c7+ ♗a8 26.b7+! ♘xb7 27.♖c8+ 1-0